

Procesos periurbanos:

desequilibrios territoriales, desigualdades sociales,
ambientales y pobreza

Antonio Vieyra • Yadira Méndez-Lemus • Juan Alfredo Hernández-Guerrero
Coordinadores



PROCESOS PERIURBANOS: DESEQUILIBRIOS TERRITORIALES, DESIGUALDADES SOCIALES, AMBIENTALES Y POBREZA

Antonio Vieyra
Yadira Méndez-Lemus
Juan Alfredo Hernández Guerrero
(Coordinadores)



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
CENTRO DE INVESTIGACIONES EN GEOGRAFÍA AMBIENTAL

PROCESOS PERIURBANOS:
DESEQUILIBRIOS TERRITORIALES,
DESIGUALDADES SOCIALES,
AMBIENTALES Y POBREZA

Vieyra, A., Méndez-Lemus, Y., Hernández, J.A. (Coordinadores), (2018).
Procesos periurbanos: desequilibrios territoriales, desigualdades sociales, ambientales y pobreza,
UNAM: CIGA, Morelia, 264 pp.

Todos los artículos comprendidos en este libro han sido arbitrados por pares académicos.

Esta publicación recibió apoyo financiero del proyecto PAPIIT-DGAPA con clave RA301113: "PERIFERIA URBANA y HOGARES CAMPESINOS: EL ROL DEL CAPITAL SOCIAL EN LA ADAPTACIÓN DE LOS SISTEMAS AGROPECUARIOS AL PROCESO DE PERI-URBANIZACIÓN DE LA CIUDAD DE MORELIA".

Primera edición, septiembre 2018.
Hecho e impreso en México.

D. R. © 2018, Universidad Nacional Autónoma de México
Ciudad Universitaria s/n, Delegación Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México.

Centro de Investigaciones en Geografía Ambiental (CIGA, UNAM)
Antigua carretera a Pátzcuaro 8701, Col. Exhacienda de San José de la Huerta,
C.P. 58190, Morelia, Michoacán, México
www.ciga.unam.mx

ISBN 1: 978-607-30-0887-7
ISBN 2: 978-607-30-0888-4

Formación y cuidado de edición: Francisco Javier Tapia R-Esparza y Cindy Lauren Méndez Márquez
Diseño editorial: Olimpia Guzmán Vanegas

Libro disponible para su descarga en: www.ciga.unam.mx/publicaciones/

"Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales".

PARTE 3
POBREZA Y AMBIENTE:
¿LOS PRINCIPALES RETOS DE
UNA MEGALÓPOLIS?

POBREZA URBANA Y FALTA DE OPORTUNIDADES EN COLONIAS POBRES DE LA CIUDAD DE MÉXICO¹

Adrián Guillermo Aguilar
Flor M. López²

Introducción

Este trabajo tiene por objetivo analizar la falta de oportunidades que enfrenta la población pobre de varios asentamientos de muy bajo nivel socioeconómico en las zonas suburbanas y periféricas de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México. Para cumplir este objetivo se presenta una discusión de cómo el nuevo modelo económico neoliberal aplicado en América Latina contribuyó a intensificar las condiciones de privación de los “pobres estructurales” e incorporó nuevos pobres a la estructura social.

Entre los diferentes conceptos que han surgido para interpretar la nueva condición de los pobres urbanos se discuten tres principales instancias externas a ellos mismos que determinan lo que se ha denominado *la estructura de oportunidades*: el Estado, el mercado, y la sociedad civil; las cuales, desafortunadamente, nos muestran situaciones de crisis o depresión económica y mercado de trabajo contraídos, que más que oportunidades ofrece limitaciones en un mundo de incertidumbres.

Estas situaciones desfavorables se tratan de hacer evidentes en nuestro análisis a través del estudio de espacios de pobreza que representan áreas socialmente excluidas donde se concentra la población pobre en los centros urbanos. Para analizar estos espacios se aplicó una encuesta a 511 familias de ocho colonias del Distrito Federal y tres localidades del municipio de Chimalhuacán, en el Estado de México; este grupo de colonias pobres fueron seleccionadas según

1 Este trabajo fue realizado gracias al apoyo del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT) titulado “Segregación Socioespacial y Pobreza Urbana en Zonas Metropolitanas de la Región Centro”, bajo la coordinación del Dr. Adrián Guillermo Aguilar, como al Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT) con clave IA300213: “Pobreza Urbana, Acceso a los Servicios de Agua y Salud”, bajo la coordinación de la Dra. Flor M. López. Los autores también agradecen la colaboración para la realización de esta investigación al Ing. Miguel Ángel Flores y Ana Karen Vilchis Chaparro.

2 Instituto de Geografía, UNAM, adrianguillermo1@gmail.com, floreec@igg.unam.mx

grupos pobres, se orientan a “suavizar” o desvirtuar la precaria situación de estos grupos y expresan una situación de optimismo que la realidad se encarga de desmentir.

El concepto de exclusión social es de los que más atención ha recibido, el cual se refiere sobre todo a una perspectiva de fractura del lazo social asociado con la crisis de la sociedad salarial, pero no se trata simplemente de un problema del mercado laboral, sino de *la crisis de los mecanismos de integración social*. La integración precaria y débil al mercado laboral ha sido asociada con otras desventajas tales como el acceso a la educación, a la vivienda, a los servicios de salud, a un ingreso decente y a niveles aceptables de participación social (Saravi, 2006: 25). Es decir, la falta de integración al mercado laboral es un factor desencadenante de otras desventajas que se acumulan y que conducen a un estado final de falta de vinculación a la sociedad, o sea, de exclusión social.

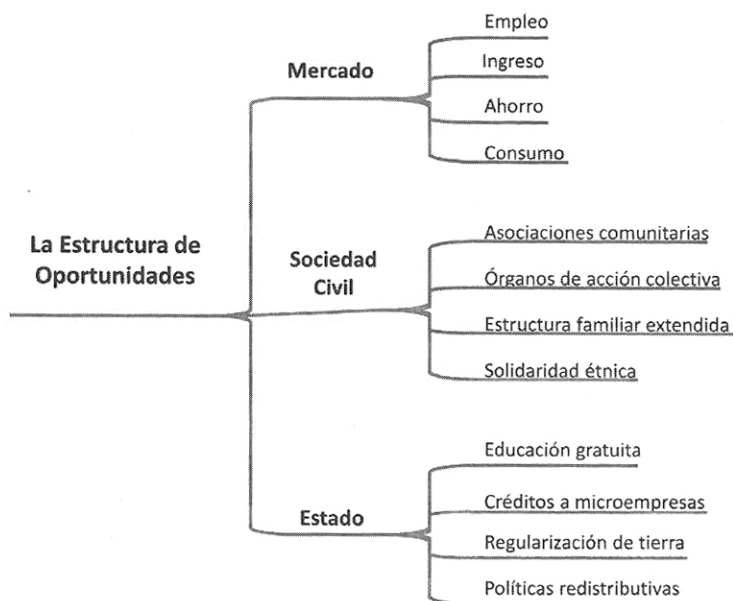
Pero como el mismo Saravi (2006: 29-30) enfatiza, el concepto de exclusión social se refiere a una situación extrema de falta de integración social, e identificar este tipo de situaciones es referirse a un grupo pequeño de población en esta condición de exclusión absoluta. Lo que verdaderamente importa en la interpretación de los efectos del nuevo orden económico y social en América Latina, es el análisis de las condiciones que los individuos y las familias experimentan cotidianamente en términos de procesos más o menos intensos de acumulación de desventajas; es decir, lo relevante es deshilvanar las desventajas que se entretajan particularmente para los grupos pobres en el nuevo escenario, identificando cada una de ellas y cómo pesan en la condición integral de los pobres urbanos.

Ahora bien, para avanzar en un esquema que permita el análisis de los procesos acumulativos de ventajas y desventajas el concepto de vulnerabilidad social ha adquirido relevancia y pretende ser una noción básicamente dinámica que examine las condiciones y factores de riesgo que pueden conducir a la condición de pobre (Filgueira y Peri, 2004: 21); sin embargo, consideramos inadecuado usar este término para referirnos a los grupos en condición de pobreza, es decir, hablar de “pobres vulnerables” nos parece una forma de suavizar el estado de privación de estos grupos. Si los grupos son pobres, evidentemente que ya no pueden ser vulnerables porque de entrada ya están en un estado de carencias severas; los grupos vulnerables son aquellos que están en riesgo de caer en la pobreza y entran en un estado de empobrecimiento, y no los que ya la experimentan.

Para definir las probables rutas del bienestar para los grupos pobres se han identificado tres principales instancias que determinan lo que se ha llamado

la estructura de oportunidades: el Estado, el mercado y la sociedad civil. La estructura de oportunidades se define como “la probabilidad de acceso a bienes, a servicios o al desempeño de actividades; estas oportunidades inciden sobre el bienestar de los hogares, porque permiten o facilitan a los miembros del hogar el uso de sus propios recursos o porque les proporcionan recursos nuevos” (Filgueira y Peri, 2004: 24). Sin embargo, una vez más el término traduce una noción de optimismo acerca de las supuestas ventajas que se pueden encontrar en el orden social, además de que supuestamente el posible acceso a bienes y servicios podría facilitar el acceso a otras oportunidades, pero la realidad económica nos muestra situaciones de crisis o depresión económica, y mercado de trabajo contraídos, que más que oportunidades ofrece limitaciones y un mundo de incertidumbres (véase Figura 1).

Figura1. Estructura de oportunidades



Fuente: Elaboración propia a partir de Filgueira y Peri (2004: 24)

En este sentido, hay que tomar en cuenta que cada una de estas esferas ha experimentado transformaciones de mayor o menor intensidad que han dado lugar a un nuevo escenario de pocas oportunidades y de mayores limitaciones que han contribuido a una creciente fragmentación y desigualdad social. A continuación se incluyen algunas referencias a cada una de estas instancias.

En primer lugar, y con referencia al *Estado*, éste ha cambiado su papel de benefactor limitado a un facilitador del mercado y de los intereses económicos

más poderosos; y en el tema social, trata de estar focalizado hacia aquellos que no tienen acceso al mercado, a los más desprotegidos, a través de programas sociales, sin embargo esta transformación ha significado una reducción de tamaño del sector gubernamental y una capacidad limitada para atender a todos los necesitados. En la práctica, aunque los grupos pobres llegan a ser beneficiarios de los programas sociales de atención, realmente el resultado ha sido una profunda segmentación social de acuerdo a la calidad de los sistemas de atención, ya sea de salud, educación o apoyos de alivio a la pobreza, además de que los recursos no alcanzan para atender a todos los grupos con graves carencias. En palabras de Portes y Roberts (2008: 40), esta diferenciación genera desventajas que dan lugar a una ciudadanía de primera y de segunda clase.

En segundo lugar, *el mercado* se relaciona directamente con las dimensiones del ingreso, el empleo, el ahorro y el consumo. Los cambios en el desarrollo económico y en el mercado de trabajo se manifiestan en crisis, recesiones, desempleo o cambios en la distribución del ingreso, y a su vez, esto afecta directamente la supuesta estructura de oportunidades. Particularmente en la esfera del trabajo se genera una alta incertidumbre social porque es la única vía de construcción de un futuro para las familias, pero desafortunadamente las nuevas condiciones han dado lugar a situaciones de flexibilización laboral, empleo precario e informal, así como mayor desempleo, lo cual disminuye sensiblemente las condiciones de seguridad social que antes garantizaba el Estado.

Finalmente, en el ámbito de *la sociedad civil* la presencia de ciertos tipos de estructuras como asociaciones de acción colectiva, estructuras familiares extendidas o comunidades basadas en la solidaridad étnica, pueden aumentar las posibilidades de ofrecer canales informales de oportunidades. Una cuestión crucial ha sido el surgimiento de una nueva estructura familiar que se ha caracterizado por su baja capacidad para cumplir las funciones tradicionales de socialización e integración social, con lo que se debilitaron las redes de parentesco y la formación de activos ante las contingencias (Filgueira y Peri, 2004: 25). La estructura de oportunidades asociada a la comunidad también fue afectada en las áreas urbanas por la segregación residencial que ha incrementado la polarización social y ha bloqueado los canales que llevan recursos a los grupos más pobres.

Los rasgos socio-demográficos

De las instancias señaladas anteriormente, se presenta otra dimensión muy importantes que no ha recibido la atención necesaria y que se refiere a una

condición interna a los grupos pobres, es decir, los cambios en la estructura y el funcionamiento de las familias que alude a las nuevas características de las familias pobres debido a la transición demográfica.

Estos cambios en la familia que en el pasado representaba el núcleo de bienestar de sus miembros, son importantes para saber si esta dinámica afecta la intensidad de la pobreza. Entre los nuevos rasgos sobresalen la caída menos pronunciada de los hogares nucleares biparentales y el aumento acelerado del porcentaje de hogares monoparentales con jefatura femenina (extensos y nucleares), ambos característicos de los estratos bajos.

Estas tendencias han resultado en que los estratos pobres presenten mayores niveles de dependencia, mayor presencia de monoparentalidad con jefatura femenina y mayor número de personas en promedio. Las familias con niños, así como la población infantil, también están sobrerrepresentados, cada vez más en los estratos bajos con mayor vulnerabilidad (Ullmann, Maldonado Valera y Rico, 2014: 7); así mismo, se observa una tendencia particular a la continua importancia de la familia extendida, que en promedio sigue representando alrededor del 20% (Esteve, García Román y Lesthaeghe, 2012; Ullmann, Maldonado Valera y Rico, 2014: 56).

Los espacios de pobreza urbana

Un aspecto que prácticamente no se incorpora en el esquema de los procesos de empobrecimiento es el de las condiciones de los barrios pobres en la periferia urbana, que constituyen los espacios más precarios de la ciudad y son resultado del proceso de segregación residencial. Las desventajas que allí se generan son producidas, sobretodo, a su localización espacial; es decir, el barrio pobre es producto de causas estructurales a nivel ciudad, como la revalorización del suelo en zonas centrales y la especulación inmobiliaria que trata de apropiarse de las mejores localizaciones para las clases más privilegiadas y que pone en marcha el proceso de segregación residencial, y por otro lado, dentro del barrio pobre se interiorizan toda una serie de desventajas y falta de oportunidades difíciles de superar por el propio efecto de las causas estructurales.

Los cambios recientes en el proceso de segregación residencial y la realidad de la inseguridad económica que enfrentan los pobres respecto a su futura calidad de vida, están afectando radicalmente los barrios donde viven los grupos pobres. Esta nueva realidad a nivel local tiene una enorme influencia en las nuevas formas de integración y desintegración social que se puede apreciar en las periferias urbanas. Como señalan Sabatini *et al.* (2006: 99), el barrio es el

“mecanismo” espacial y social que contribuye a que la separación o segregación residencial de los grupos populares derive en la desesperanza, el abandono del sistema de valores predominante y la instalación de una “cultura de la segregación” (drogadicción, deserción escolar, etc.).

Los barrios pobres están asociados a varias realidades negativas. Su homogeneidad social favorece los sentimientos de estar socialmente aislados o excluidos; el estigma territorial que llega desde fuera actúa como un reforzamiento de su condición; los déficits de servicios, transporte, o tenencia irregular muestran las desventajas acumuladas en el lugar. Siguiendo a Sabatini *et al.* (2006: 112), los barrios pobres están en proceso de *ghettización*. Este proceso de *ghettización* es una realidad del barrio, del espacio local que lo constituye y lo contiene, y parece ser una tendencia dominante de esta nueva pobreza que no permite un mejoramiento sensible de su condición precaria, particularmente en las periferias urbanas. En otras palabras, la concentración socio-espacial de desventajas da lugar a una pobreza estructural cualitativamente distinta a la experimentada en décadas anteriores (Bayón y Saravi, 2006: 57).

Los barrios son contextos ecológicos que mediatizan el acceso de las personas a las fuentes más importantes de satisfactores y recursos. Sólo la residencia en barrios con altas concentraciones de pobreza agrega desventajas importantes, que se suman a aquellas ya existentes en las estructuras productivas o las derivadas de las bajas calificaciones de los residentes (Katzman y Retamoso, 2006: 170).

Las colonias pobres en la Ciudad de México

El constante incremento demográfico de la Ciudad de México ha generado una crisis habitacional, afectando principalmente a los grupos pobres que no han podido acceder a una vivienda digna. La demanda de vivienda en la ciudad se ha incrementado de manera sostenida en las últimas décadas a pesar de la disminución del crecimiento demográfico para toda la ciudad. Este proceso es particularmente grave en el territorio del Distrito Federal, donde prácticamente ya no existen reservas territoriales para la expansión urbana reciente, y mucho menos para la futura.

Ante la falta de respuesta del gobierno local a las demandas de vivienda y de tierra urbana para la población pobre, estos grupos han tenido que recurrir a ocupaciones ilegales de suelo estableciéndose en emplazamientos no aptos para la urbanización o en terrenos sin servicios públicos, tales como laderas inestables, zonas de conservación ecológicas y áreas susceptibles a inundaciones o

hundimientos. Lo anterior sucede a través de subdivisiones ilegales u ocupaciones de tierras que no han sido desincorporadas de algún régimen de propiedad tales como los ejidos o tierras comunales. En las zonas de alto valor ecológico, esta expansión urbana contribuye ampliamente a la degradación de los recursos naturales a través de la presencia de desechos sólidos, destrucción de cubiertas vegetales y la propia ocupación del suelo que impide la infiltración.

A partir de este tipo de urbanización precaria, la mancha urbana ha contribuido ampliamente a una dinámica de crecimiento urbano disperso y fragmentado en los últimos 15 años en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM), mismo que ha reforzado el proceso de segregación residencial y a ampliar las desigualdades en la dotación de satisfactores urbanos en el contexto metropolitano. Esta expansión discontinua y lejana incrementa y agrava el aislamiento social, la movilidad laboral y la falta de acceso a servicios de buena calidad.

Una de las clasificación más importantes del nivel de desarrollo social de los barrios en el Distrito Federal nos da inmediatamente una visión muy clara de la distribución de los grupos más pobres en la ciudad, y su patrón territorial nos muestra varios tipos muy característicos (Figura 2): en primer lugar, identificamos los *barrios o colonias pobres* que se localizan sobre todo en el norte, en el oriente y en el sur del DF, en delegaciones que presentan desarrollos urbanos periféricos y zonas de topografía accidentada como Gustavo A. Madero, Iztapalapa o Magdalena Contreras; en segundo término, sobresalen *franjitas de pobreza* que se han desarrollado a lo largo de ejes de comunicación en zonas de marcadas carencias, tal es el caso del sur de la delegación de Xochimilco y su conexión con la delegación de Tláhuac; en tercer lugar se han desarrollado *manchones urbanos*, en particular en la periferia más lejana, como es el caso de la delegación de Milpa Alta y Tlalpan; finalmente, *enclaves urbanos de pobreza*, zonas de pobreza de menores dimensiones que se pueden ubicar en localizaciones urbanas centrales y suburbios interiores que se han mantenido por muchos años en esas condiciones (Aguilar y López, 2016). Evidentemente todos estos espacios nos muestran lugares donde las desventajas se acumulan y se multiplican.

En términos del número de espacios pobres y su localización dentro de la ciudad, la Tabla 2 nos indica la relación directa entre mayores niveles de pobreza y localización periférica. Algunas de las delegaciones periféricas del Distrito Federal presentaron un muy bajo nivel de desarrollo social por arriba del 35%, este es el caso de las delegaciones de Milpa Alta (100%), Tláhuac (49.6%), Iztapalapa (40.7%), Magdalena Contreras (38.2%) y Xochimilco (37.3%). Dicho

de otra manera, son las delegaciones con los mayores porcentajes de población en condiciones de pobreza.

Hasta 2010 en el Distrito Federal se habían identificado 867 asentamientos humanos irregulares, según el Inventario de Asentamientos Humanos Irregulares en el Suelo de Conservación 2008-2011 de la Procuraduría Ambiental de Ordenamiento Territorial (PAOT: 2012: 85), distribuidos en las 9 delegaciones con suelo de conservación. La formación de asentamientos humanos irregulares responde también a la actitud permisiva de las autoridades.

Figura 2. Ciudad de México. Índice de Desarrollo Social, 2010

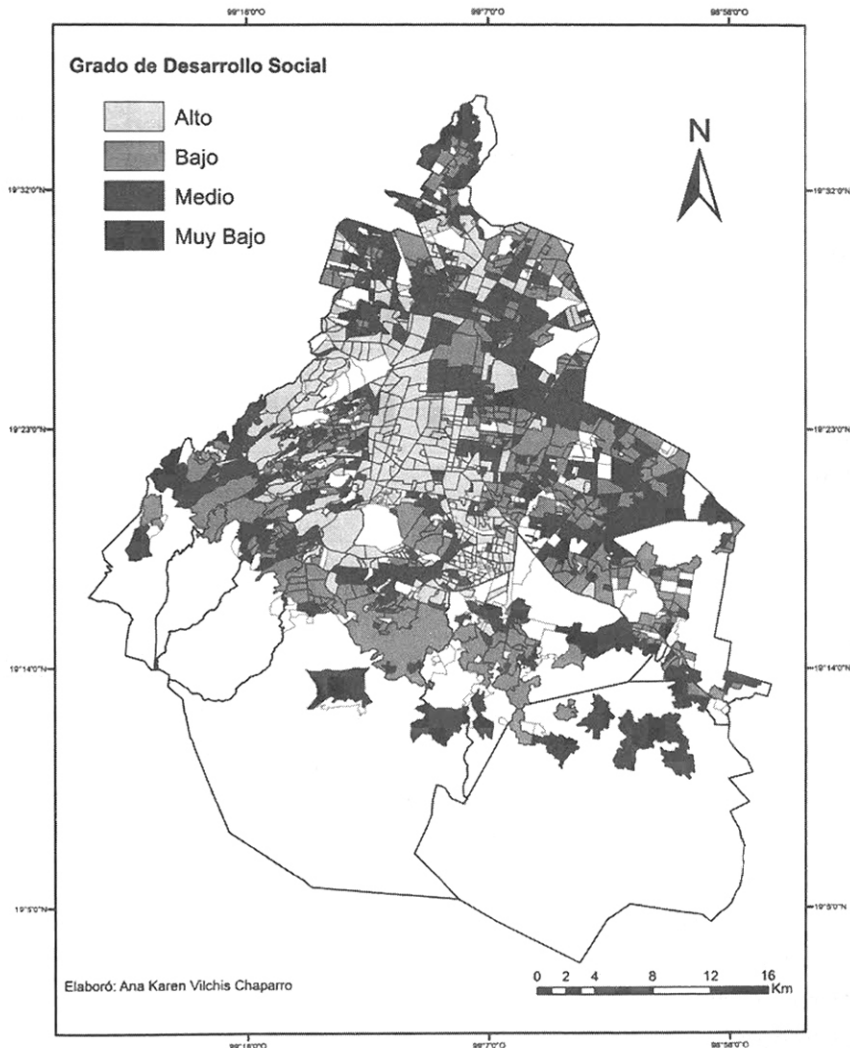


Tabla 1. Índice de desarrollo social en el DF, 2010 (en porcentaje)

Delegación	Numero de Colonias	Grado de Desarrollo			
		Alto	Medio	Bajo	Muy Bajo
Benito Juárez	3.6	83	16.8	0	0
Coyoacán	6.3	50	9.9	25	15.5
Miguel Hidalgo	5.5	38	40.6	21	0.3
Tlalpan	9.5	22	12.3	35	30.9
Cuauhtémoc	2.2	21	57.8	21	0
Álvaro Obregón	14.9	17	16.6	34	31.6
Gustavo A Madero	12	16	23.3	53	17.4
Azcapotzalco	5.9	4	48.4	38	0.1
Venustiano Carranza	4.4	12	31.1	57	0.6
Magdalena Contreras	2.6	11	10.2	41	38.2
Xochimilco	7.1	9.3	11.9	42	37.3
Iztacalco	2.5	8	47.2	45	0
Cuajimalpa	2.9	6.1	15.9	47	30.7
Iztapalapa	13.5	4.1	9.8	45	40.7
Tláhuac	4.8	0	10.1	40	49.6
Milpa Alta	2.3	0	0	0	100
Total	100	18	21.8	37	22.9

Fuente: Índice de Desarrollo Social, EVALUA, 2011

Las colonias pobres encuestadas

Las colonias encuestadas fueron seleccionadas atendiendo a las características socioeconómicas y su localización. Para el primer criterio (características socioeconómicas) se corroboró que fueran colonias registradas en el 2010 por el Consejo de Evaluación del Desarrollo del Distrito Federal (EVALUA) como de muy bajo grado de desarrollo social (EVALUA, 2011). Para el criterio de localización, las clasificamos como suburbio interior, periferia urbana y periferia rural. El *suburbio interior* hace referencia a la delegación Iztapalapa al oriente del Distrito Federal, donde se eligieron dos colonias consolidadas (Desarrollo Urbano Quetzalcóatl y San Juan Buenavista), y la delegación Coyoacán, en una zona más central, con las colonias San Francisco Culhuacán y Barrio de San Francisco. Como *periferia urbana* se seleccionaron dos colonias con nivel medio

de consolidación al sur de la delegación de Tlalpan, y en el Estado de México se eligió al municipio de Chimalhuacán, del cual se seleccionaron tres colonias sin consolidar en la orilla de la mancha urbana (Tlatelxochitenco, Tepalcates, y 4 de Febrero). Con respecto a la *periferia rural*, se eligió a la delegación Milpa Alta, ubicada al extremo sureste del Distrito Federal, con un predominio de áreas rurales entre las que se seleccionaron las colonias de San Juan y Nustla. De esta manera se aplicaron 511 encuestas y se obtuvieron datos de 2,435 habitantes (Tabla 2).

Tabla 2. Distribución de encuestas por delegación/municipio

Delegación/Municipio Colonia/Localidad	Numero de Encuestas	Numero de Habitantes
Chimalhuacán		
4 de Febrero	40	190
Tepalcates	39	158
Tlatelxochitenco	41	189
Iztapalapa		
Desarrollo Urbano Q	64	296
San Jose Buenavista	56	278
Milpa Alta		
San Juan	44	189
Nushtla	45	187
Tlalpan		
Belvedere	48	281
Vistas del Pedregal	44	181
Coyoacán		
Barrio San Francisco	43	199
San Francisco Culhuacán	47	287
Total	511	2435

Fuente: Elaboración propia con base a las encuestas aplicadas

El suburbio interior

El crecimiento poblacional aumentó en la década de los sesenta, sobre todo en la zona de los Pedregales, que fue ocupada en su totalidad por invasiones sucesivas, provocando un crecimiento no planificado en la zona oriente de Coyoacán.

La periferia urbana

Al oriente de la ciudad se ubica el municipio de Chimalhuacán, el municipio con mayor concentración de desventajas de la ZMCM y uno de los más pobres del Estado de México. Situado entre los municipios de Texcoco y Nezahualcóyotl, está localizado a unos 30 km del zócalo del Distrito Federal, en lo que fue el vaso del lago de Texcoco.

El 80% de la superficie es espacio urbano construido y el resto se dedica a la actividad agrícola. En Chimalhuacán las viviendas están en proceso de construcción y la mayoría de sus calles no se han pavimentado; sobresale además la ausencia de arboles y espacios verdes.

La magnitud de las privaciones en el lugar es alarmante y sus carencias están muy por arriba del promedio de toda la ciudad. Cuenta con una población de alrededor de seiscientos mil habitantes, y es una de las localidades metropolitanas que mayor crecimiento poblacional han experimentado en los últimos años, sobre todo durante la década de los noventa. Sin duda una de las actividades principales de sus habitantes es el comercio informal.

La instalación de los asentamientos irregulares desarrollados en Chimalhuacán ha sido desde los años noventa, producto de la llegada de nuevos pobladores a través de una gran inmigración. El factor de atracción de esta zona ha sido la posibilidad de contar con una vivienda propia a través de la autoconstrucción dada la disponibilidad de terrenos a bajo costo, aunque ubicados en asentamientos informales, de suelo salitroso con escasa permeabilidad, y susceptibles a inundaciones debido a que son parte del antiguo vaso de Texcoco. El acceso a los lotes ha estado vinculado a las prácticas clientelares y a los cacicazgos políticos que tienen el “control” de la zona, particularmente vinculado al movimiento de “Antorcha Campesina”, asociado al PRI (Bayón, 2012: 147; Moreno Sánchez y Espejel Mena, 2013: 87).

La periferia rural de Milpa Alta

Esta delegación presenta en su mayoría un paisaje rural, con un 90% de la actividad agropecuaria y forestal, particularmente enfocada al cultivo del nopal y verduras. A pesar del impulso que se da a las actividades agrícolas y la resistencia que existe a la ocupación urbana, los usos habitacionales no se han detenido e incluso han venido aumentando los asentamientos irregulares en las orillas de los pueblos tradicionales.

Mucho del poblamiento periférico dentro de la delegación es de carácter irregular producto del desdoblamiento familiar, y en menor medida a la llegada

de población externa, que tienen como origen la subdivisión de tierras comunales. En 2010 las autoridades locales estimaron la existencia de 120 asentamientos irregulares que ocupaban 414.5 hectáreas (Rojas, 2014: 41, 61). La cercanía de estos asentamientos con los pueblos y con las vialidades principales les permite tener acceso a los servicios principales. El bajo costo del suelo y la disponibilidad de suelo desocupado son aspectos que han influido para comprar lotes en esta delegación.

La Delegación de Milpa Alta es la que presenta una mayoría de su población en condiciones de pobreza (48.6%), con la mayoría de sus asentamientos presentando graves déficits de servicios públicos y viviendas en bajos niveles de consolidación.

La colonia de Nushtla está en las orillas el pueblo de San Pedro Atocpan, mientras que la colonia San Juan en la periferia del pueblo de San Pablo Oztotepec. Ambas colonias se ubican cerca a la carretera Xochimilco-Oaxtepec, y fue en los años noventa cuando se inició la lotificación y venta de predios, por lo que están situadas en Suelo de Conservación y por lo mismo no han sido regularizadas. Tanto la colonia Nushtla como la colonia San Juan, están clasificadas con el más bajo nivel de desarrollo social en el estudio de EVALUA (2010) del GDF.

Resultados de las encuestas

El siguiente análisis está focalizado en el papel que desempeña el nivel de ingresos derivados del tipo de contratación y del tipo de ocupación, ya que es la fuente principal que constituye la falta de acceso a oportunidades y es un factor desencadenante de desventajas que “obliga” a muchas familias a buscar otras alternativas de sobrevivencia, las cuales, más allá de constituirse en mejoras y/o bienestar familiar, se convierten en situaciones que ponen a las familias en un estado mayor de vulnerabilidad al empobrecimiento.

Metodología

Este análisis se realizó con base en una encuesta aplicada a finales del año 2013 a 511 familias de ocho colonias del Distrito Federal y tres localidades del municipio de Chimalhuacán, en el Estado de México (Tabla 2). El principal objetivo de aplicar encuestas fue la de analizar la magnitud de la pobreza a partir de los diferentes estratos o niveles de pobreza, como los que se ubican en la indigencia, pobreza extrema y moderada; asimismo, examinar la intensidad de la pobreza a partir de la relación entre pobreza y condición de ocupación e ingresos, y de

esta manera verificar la falta de oportunidades que experimenta la población que tiende a asentarse en la orilla de la ciudad.

Se seleccionaron estas colonias y localidades por registrar los índices más bajos de desarrollo social según CONEVAL; asimismo, su localización periférica refiere un alto nivel de pobreza, sobre todo por la falta de servicios urbanos, es decir, que de acuerdo a su localización y formación, han sido colonias que no han evolucionado a lo largo del tiempo y han surgido de asentamientos humanos irregulares que han mantenido o empeorado sus niveles de pobreza. Han nacido en medio de la pobreza con falta de agua, drenaje, pavimentación, alumbrado público; sus viviendas son de mala calidad y persiste el hacinamiento; los niveles de salud y educación son muy bajos.

Como parte de la encuesta aplicada se encuentra, en primer lugar, el segmento de tipo de ocupación, es decir, el tipo de trabajo que se reportó en el momento de la encuesta: tipo de contratación, de base, planta o por tiempo indefinido; si tiene contrato temporal o por obra determinada; si se autoemplea o es empleado pero sin contrato; nivel de ingresos, se refiere al rango de salarios mínimos (SM) que percibe. Un segundo segmento se refiere a las estrategias de sobrevivencia, es decir, qué otras alternativas tienen las familias para conseguir más ingresos en su mismo trabajo o diferentes a su trabajo. Como tercer segmento se encuentra el de Solidaridad comunitaria, que se refiere a la existencia de redes de apoyo social, es decir, a quién recurren cuando las familias tienen alguna necesidad. El cuarto segmento es con respecto a las políticas redistributivas, esto es, si las familias reciben el apoyo de algún programa social.

Tipo de contratación, tipo de ocupación y nivel de ingresos

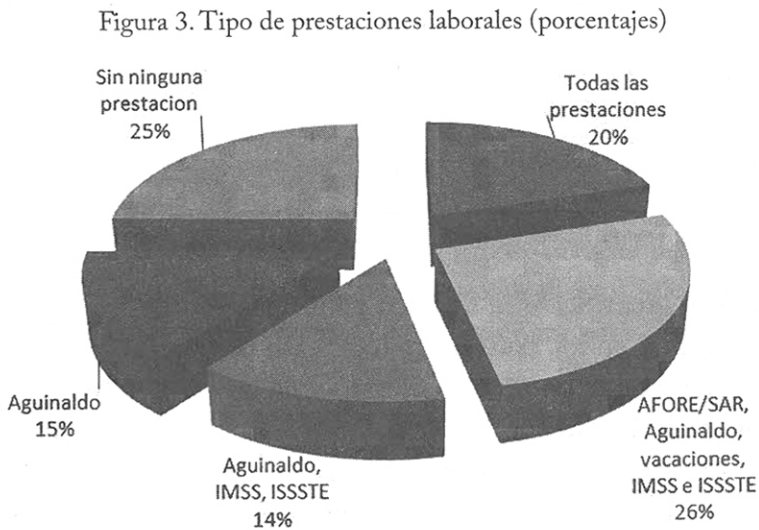
En este apartado se analiza cómo es que el tipo de mercado laboral limita y afecta las estructura de oportunidades, ya que se compone de tipos de contratación cada vez menos flexibles, esto es, menos prestaciones, lo cual está estrechamente vinculado con el tipo de ocupación que responde a empleos de muy bajo nivel y por tanto con ingresos muy bajos. Estos tres aspectos están relacionados y establecen las limitaciones del acceso a oportunidades, y de éstos depende en mucho que los niveles de vida de la población sean susceptibles a precarizarse más.

En los asentamientos encuestados se identificó una característica recurrente que sucede entre los pobres, lo que a su vez explica el por qué no pueden superar el círculo de la pobreza. Este sector de la población tiende a contratarse o subcontratarse en los *mercados laborales flexibles*, como lo argumenta García (2011: 90), “la flexibilidad se refiere a los mecanismos de contratación y/o salariales”, es decir, actualmente el tipo de contratación idóneo no garantiza

buenos salarios, “lo cual tiende a redundar en la precariedad” (*Idem*, 2011: 91), pues ya no se garantizan todas las prestaciones, de hecho, en algunos casos ni existe contrato, a lo que se han llamado también, la “contratación laboral atípica”. Lo anterior es una práctica recurrente con la población pobre ya que debido a su baja escolaridad carece de capacitación o de alguna otra herramienta competitiva.

En cuanto al tipo de contratación, en la Tabla 3 se aprecian dos aspectos, el primero es que el 45% de los que reportaron estar contratados con base, planta o por tiempo indefinido, el 90% reporto percibir más de cinco salarios mínimos, sin embargo, las condiciones de su contratación varían pues no todos tienen prestaciones sociales tales como aguinaldo, vacaciones, SAR/AFORE, guardería, crédito para la vivienda, IMSS, ISSSTE.

En la Figura 3 se observan los dos extremos: el 20% que sí cuenta con todas las prestaciones, mientras que el 25% no tiene ninguna.



Fuente: Elaboración propia con base a las encuestas aplicadas

Lo anterior muestra que el tipo de contratación de base, que es el de mayor calidad, no garantiza estabilidad financiera en los hogares, pues tienen que invertir en otras necesidades inmediatas como vivienda y salud, dependiendo de las prestaciones de que se carezcan.

Evidentemente, los tipos de contratación temporal, por obra y el autoempleo son la peor condición, pues intermitentemente se corre el riesgo de quedar sin estabilidad económica, además de que el mayor porcentaje de los ingresos se destinan a otras necesidades, como el pago de la salud, carecen de aguinaldo y vacaciones, así como de crédito para la vivienda y sistema del ahorro.

En cuanto a los ingresos, la situación es grave. Como se muestra en la Tabla 3 la combinación de salarios con el tipo de contratación indican que el nivel de ingresos percibidos no alcanza para cubrir todas las necesidades básicas. Como ya se mencionó, el tipo de contratación no garantizan estabilidad económica, menos aún con la combinación de estos dos factores, más que asegurar la estabilidad laboral y económica, se agudiza la dificultad para tratar de garantizar el nivel de pobreza actual y no tender a empobrecer más.

Tabla 3. Tipo de contratación e ingresos en salarios mínimos (porcentajes)

Nivel de Salarios Mínimos	Temporal o por obra	De base, planta o por tiempo indefinido	No tiene contrato	Autoempleo	Total Ingresos
Menos de 1SM	38.64	10.60	25.00	25.76	13.23
De 1 a 2 SM	34.55	33.64	20.00	11.82	32.94
De 2 a 3 SM	21.84	58.42	13.68	6.05	37.81
De 3 a 5 SM	13.64	70.45	9.09	6.82	8.76
Más de 5 SM	0.00	97.14	2.86	0.00	3.48
Total Tipo de Contratación	26.94	45.91	16.58	10.57	100.00

Fuente: Elaboración propia con base a las encuestas aplicadas

En la Tabla 3 se identifica que hay una concentración de los ingresos menores a un salario mínimo en los tipos de contratación temporal o por obra en primer lugar, seguido de los que no tienen contrato y de los autoempleados. Es evidente que, a menor sea la calidad del tipo de contratación menor serán los ingresos. Los que perciben estos ingresos obviamente son los más pobres, mientras que los de tipo de contratación de mejor calidad tienen los ingresos más altos; sin embargo, como ya se señaló, son los más vulnerables a empobrecer debido a la cantidad de bienes y servicios en los que tienen que invertir (alimentación, transporte, educación, mas comida, más salud, más vivienda).

Otro factor que limita reducir la pobreza es el tipo de ocupación que desempeñan. Como ya se anotó, hay empleos con bajos salarios o con una inadecuada contratación, o ambas. En este sentido las ocupaciones de los encuestados también son precarias. De acuerdo a García (2011: 89) en la Organización Internacional de Trabajo (OIT) existe el concepto de trabajo decente o digno³, el cual refiere a la importancia y el valor que tienen lo empleos,

3 Para García (2011: 89) Trabajo decente o digno puede considerarse como sinónimo; se refiere a "aquel que se desarrolla en condiciones de libertad, equidad, seguridad y dignidad humana".

los derechos laborales y la protección social. Para el caso de la ocupación reportada de los encuestados, se registraron trabajos muy precarios que no entran en las dimensiones que García menciona, pues son trabajos sin equidad, sin seguridad y sin dignidad humana (*Idem*).

Como se observa en la Tabla 4, hay ocupaciones de alta calidad y valor como los profesionistas, pasando por los de mediana calidad como servicios, comerciantes y obreros, y terminando con los de mala calidad, que sobre todo engloban a los autoempleados, como los microbuseros, mecánicos, albañiles. Estas ocupaciones no están en contexto de trabajo decente ya que ofrecen bajos salarios, inseguros y sin protección social, además de que son ocupaciones que perciben salarios más bajos. Por ejemplo, en las localidades del municipio de Chimalhuacán, las ocupaciones predominantes son las de comerciante (autoempleos) y obreros (temporales o sin contrato); en las colonias de Iztapalapa predominan las de ayudantes; en las colonias de Milpa Alta, como suburbio rural, las ocupaciones predominantes son las que entran en la actividad agrícola; tanto en Tlalpan como en Coyoacán las actividades predominantes son las ventas y la manufactura.

Estrategias de sobrevivencia

En este apartado se trata de analizar cuáles son las estrategias por medio de las que la población pobre “resuelve” sus finanzas domésticas, tanto de forma individual como colectiva; esto es, cómo se manejan los pobres para obtener recursos del propio empleo o de otras fuentes.

Las formas individuales se refieren a las primeras fuentes a las que recurre la familia para conseguir más recursos, ya sea a través del empleo o fuera de este. Como se observa en la Tabla 5, al interior de la familia, los encuestados piden en primer lugar a la pareja que trabaje y ponen un negocio para obtener recursos; en segundo lugar buscan otro trabajo o piden horas extras; y en tercer lugar, optan por trabajar doble turno.

Las fuentes principales para obtener ingresos en las colonias fue muy diferenciado, ya que para Milpa Alta predominó la de poner un negocio -quizá sea más factible esta opción y coincide con que fue la delegación con más autoempleo-, en Chimalhuacán los encuestados respondieron que trabajar doble turno, en Iztapalapa, donde hay menos posibilidades de conseguir trabajo, pedirle dinero a un pariente, y en Tlalpan y Coyoacán fue la de pedirle a su pareja que trabaje.

Tabla 4. Tipo de ocupaciones (porcentajes)

Municipio/localidad Delegación/Colonia	Servicios	Ventas	Ayudante	Oficios	Profesionista	Empleado	Hogar	Manufactura	Agricultura, Ganadería y pesca	Comerciante	Obrero
Chimalhuacán 4 de Febrero Tepalcates Tlarelkochitenco	7.53	13.33	7.69	7.32	2.08	6.56	0.00	0.00	0.00	6.77	11.97
	2.15	0.00	0.00	3.25	10.42	9.02	0.00	0.00	0.00	8.33	14.53
	4.30	0.00	0.00	4.88	6.25	8.47	0.00	0.00	0.00		
Iztapalapa Desarrollo Urbano Q. Sn Jose Buenavista	8.60	6.67	23.08	8.94	12.50	13.66	16.67	0.00	0.00	16.15	11.11
	10.75	0.00	30.77	9.76	16.67	8.47	0.00	0.00	0.00	8.85	15.38
Milpa Alta Nushda San Juan	9.68	0.00	7.69	7.69	8.94	4.17	3.83	16.16	30.00	5.73	2.56
	5.38	0.00	0.00	8.94	0.00	6.01	0.00	0.00	60.00	7.29	4.27
Tlalpan Belvedere Vistas del Pedregal	18.28	13.33	0.00	10.57	10.42	16.39	33.33	33.33	10.00	6.77	5.98
	13.98	20.00	7.69	13.82	0.00	5.74	16.67	0.00	0.00	7.29	10.26
Coyoacán Sn Francisco Barrio de San Francisco	11.83	20.00	23.08	11.38	18.75	9.56	0.00	33.33	0.00	11.98	10.26
	7.53	26.67	0.00	12.20	18.75	12.30	16.67	33.33	0.00	3.65	2.56

Fuente: Elaboración propia con base a las encuestas aplicadas

Servicios: promotores y prestadores de servicios, ventas por marketing; **Ventas:** de comida, dulces, frutas, jugos, zapatos por catálogo, libros y refracciones; **Ayudante:** auxiliar de carnicería, plomería, albañil, general, herrero, mecánico; **Oficios:** artesanos, carpinteros, plomeros, mecánicos, albañiles, eléctricos, hojalateros, jardineros, panaderos, peluqueros, taqueros, voceadores, costureros; **Profesionista:** personas que terminaron una carrera como abogacía, arquitectura, administración pública, auditoría, contaduría pública, odontología, medicina, veterinaria, enfermería, gastronomía, gestión, ingeniería, música, periodismo, pedagogía y topografía; **Empleado:** administradores, técnicos, meseros, empleadas domésticas, archivistas, asistentes, captauristas, choferes, dependientes, auxiliares, intendentes, jefes departamentales, lavalozas, microbusero, promotor, recepcionista, secretaria, jefes de piso en tiendas departamentales, velador, cobrador, barrendero, cajero y rotulistas; **Hogar:** amas de casa; **Agricultura:** campesinos y ganaderos; **Manufactura:** población que reportó tener la ocupación de maquila ropa; **Comercio:** comerciante en la central de abastos, principalmente; **Obrero:** personas que se emplean en una fábrica, por ejemplo, fábrica de lociones, de aduquin o de cosméticos.

Por otra parte, las fuentes colectivas de conseguir más recursos se refieren a los vínculos y prácticas sociales que les permiten a las familias conseguir recursos o cualquier otro tipo de ayuda cuando se encuentran en una situación adversa; cada familia recurre a la ayuda de terceros, a lo que denominamos solidaridad comunitaria.

Tabla 5. Estrategias de sobrevivencia (en porcentaje)

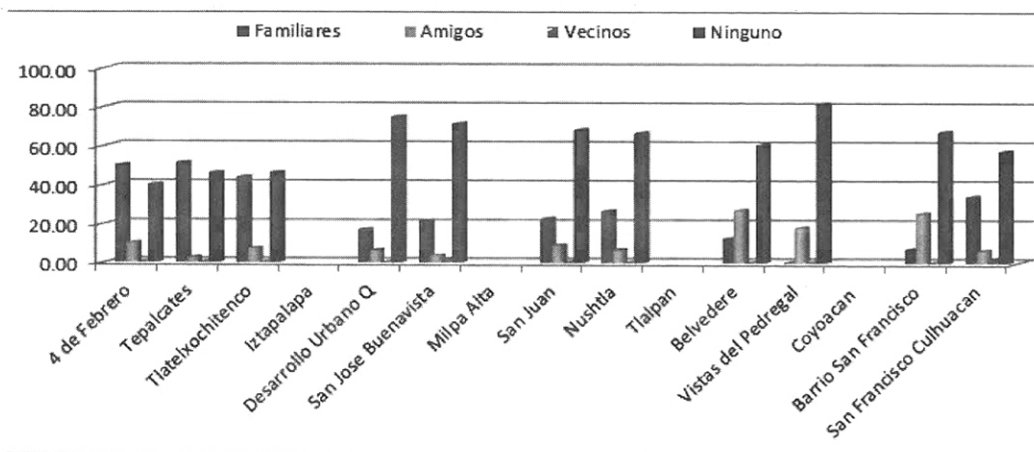
Delegación/ Municipio	Pedirle a su pareja que trabaje	Pedir dinero a otro familiar	Buscar otro trabajo más o trabajar horas extras	Trabajar doble turno	Poner un negocio	Hacer artesánias
Chimalhuacán						
4 de Febrero	6.90	6.90	34.48	27.59	13.79	6.90
Tepealcates	17.39	13.04	19.57	30.43	19.57	0.00
Tlatelxochitenco	15.38	11.54	23.08	36.54	13.46	0.00
Iztapalapa						
Desarrollo Urbano Q	22.22	17.78	11.11	20.00	11.11	2.22
San Jose Buenavista	18.75	25.00	6.25	12.50	25.00	6.25
Milpa Alta						
San Juan	16.67	33.33	0.00	0.00	50.00	0.00
Nushtla	28.57	14.29	14.29	0.00	42.86	0.00
Tlalpan						
Belvedere	42.31	7.69	19.23	19.23	7.69	0.00
Vistas del Pedregal	22.58	15.65	24.05	30.53	22.14	3.44
Coyoacán						
Barrio San Francisco	35.14	5.41	21.62	24.32	8.11	2.70
San Francisco Culhuacán	23.81	9.52	16.67	11.90	30.95	7.14

Fuente: Elaboración propia con base a las encuestas aplicadas

La Figura 4 muestra el tipo de ayuda que más vínculo social puede representar para todas las localidades y las colonias, es decir, pedir ayuda para conseguir algún trabajo. En las localidades de Chimalhuacán se observó una mayor interacción social, pues la mayoría acude a pedir ayuda a familiares, aunque en segundo lugar

respondieron que a ninguno, aunque sí mostraron en menor medida solicitud de ayuda a amigos y vecinos. En las colonias de Iztapalapa o Tlalpan tienen muy bajo vínculo social, ya que su principal preferencia para pedir ayuda fue predominantemente “a nadie”, aun cuando se supone que son colonias más consolidadas o con mayor antigüedad, y en segundo lugar respondieron que podrían pedir ayuda a familiares y en tercer lugar a amigos.

Figura 4. A quién recurre para obtener un trabajo (en porcentaje)

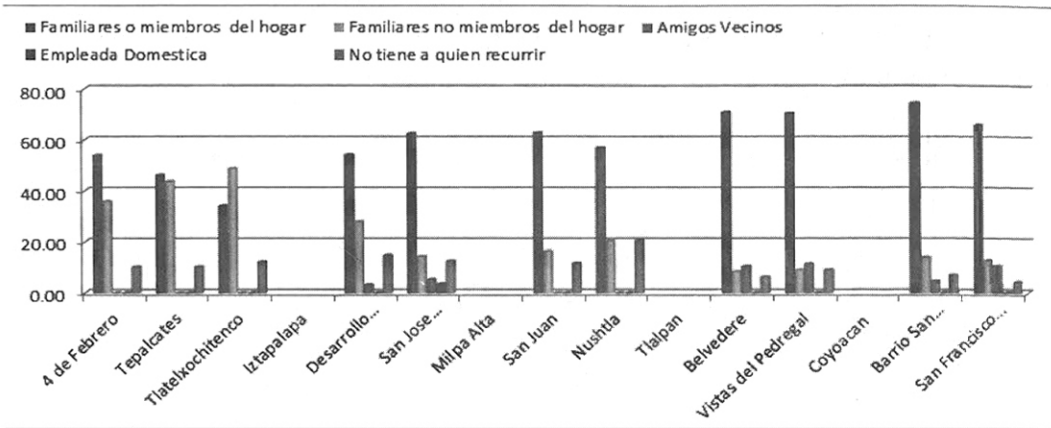


Fuente: Elaboración propia con base a las encuestas aplicadas

Por otra parte, se identificó que para cuestiones más personales como “a quién dejar al cuidado de sus hijos cuando tenga que salir”, la respuesta mayoritaria fue a un familiar, seguido de la opción a familiares que no vivan en el mismo hogar, y como tercer lugar fue la opción a nadie, como se observa en la Figura 5 Al indagar “a quién pedir ayuda cuando se tiene algún familiar enfermo”, la respuesta predominante fue a nadie, seguido de familiares y de manera poco significativa a amigos (Figura 6), sobre todo las localidades de Chimalhuacán.

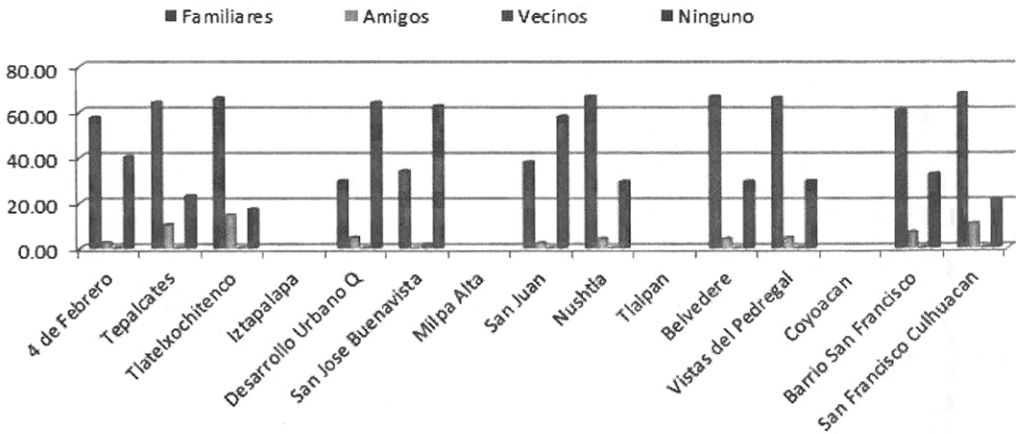
Lo anterior da cuenta que los grupos de población pobre, por su misma condición e imposibilidad de moverse, no pueden facilitar la ayuda y tampoco la solicitan ya que esto también requiere una inversión económica extra, lo que evidencia una dificultad más para formar redes sociales y que ponga a este sector en una menor desventaja. Pero la realidad es que los pobres tienden mucho a autoresolver su vida diaria, sin diferenciar de qué tipo de necesidad se trate.

Figura 5. A quién deja el cuidado de sus hijos cuando tiene que salir (en porcentaje)



Fuente: Elaboración propia con base a las encuestas aplicadas

Figura 6. A quien pide ayuda para el cuidado de un familiar (en porcentaje)



Fuente: Elaboración propia con base a las encuestas aplicadas

Asimismo, se identificó que existe un deterioro de las redes sociales, pues no hay capacidad de establecer y estrechar vínculos sociales, y tal parece que la falta de solidaridad comunitaria es más recurrente entre el sector de la población pobre por la falta de organización social para la adquisición de un bien colectivo como agua, drenaje, pavimentación y alumbrado público. En las Figuras 7 y 8 se aprecia la falta de pavimentación de calles, lo cual dificulta la accesibilidad y el abandono del drenaje, lo que empobrece el entorno físico inmediato de la comunidad.

Figura 7. Obras urbanas abandonadas



Foto deFlor M. López, Mpio. de Chimalhuacán

Figura 8. Deterioro e inaccesibilidad de calles

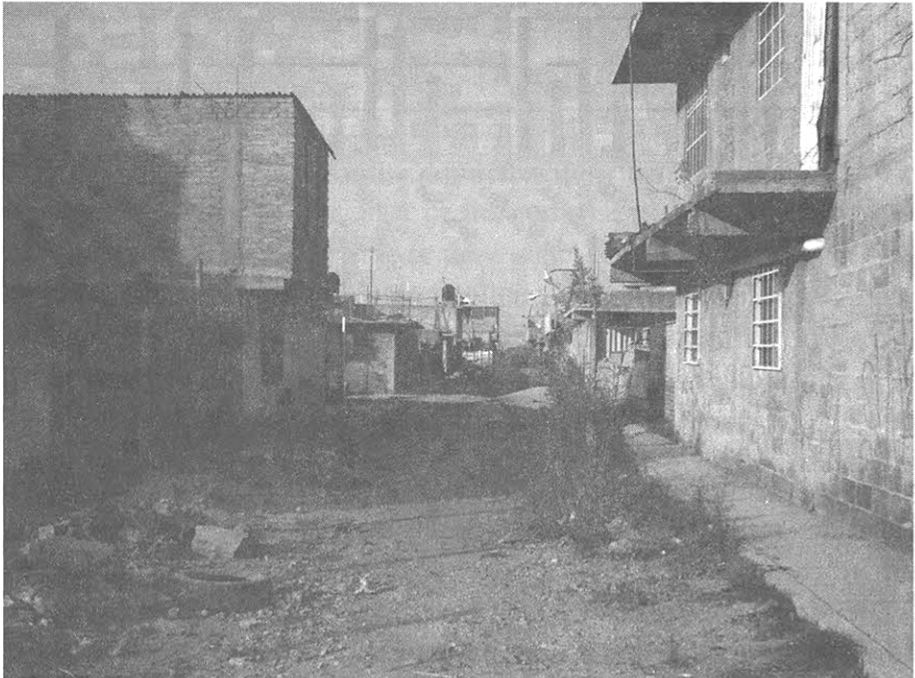


Foto deFlor M. López, Mpio. de Chimalhuacán

Políticas redistributivas

Otra estrategia de sobrevivencia que reportaron los encuestados es que recurren a la ayuda de programas sociales. Como se observa en el Cuadro 6, los programas sociales federales a los que solicitan ayuda son principalmente el de Oportunidades, que de acuerdo a la Secretaria de Desarrollo Social (SEDESOL) “es un programa que apoya a las familias que viven en situación de pobreza a mejorar sus capacidades de alimentación, salud y educación”; y en segundo lugar a Liconsa, que es un programa de Abasto Social de Leche, y que de acuerdo a SEDESOL “apoya a los hogares beneficiarios mediante el acceso al consumo de leche fortificada de calidad a bajo precio”, en el que cada familia beneficiada puede adquirir un mínimo de 4 a 24 litros a la semana; finalmente, en tercer lugar está el programa 70 y más, el cual ayuda con 500 pesos mensuales a las personas de la tercera edad, otorgados cada dos meses.

Por otro lado, la población pobre de las colonias encuestadas dentro del Distrito Federal respondió que recurre ampliamente a los programas que otorga dicho Gobierno. Como se muestra en la Tabla 7, los apoyos más solicitados son el Programa de Uniformes y Útiles Escolares, el cual busca “contribuir a la equidad de acceso y permanencia a la educación”, siendo que para el nivel escolar se otorgan 60 pesos por persona al mes, a nivel primaria 110 y nivel secundaria 150, (GODF, 2015: 55); y al Programa de Acceso a los Servicios Médicos, que de acuerdo a la Secretaria de Salud del Distrito Federal, tiene por objetivo dar respuesta a los servicios de salud de las personas no aseguradas y que radican el Distrito Federal, sobre todo en las colonias de las delegaciones Coyoacán y Tlalpan.

Para el caso de las colonias de Iztapalapa y Milpa Alta, se observó que recurren más al programa de Apoyo Académico a Personas con Discapacidad y al programa Prepa Sí. Solamente las colonias de Iztapalapa solicitan el apoyo de programas de Adultos Mayores. De acuerdo a lo anterior, se percibió que no recurren a los programas que ayudarían a mejorar la calidad de la vivienda como el programa Mejoramiento de la Vivienda. En la Figura 9 se observan viviendas construidas con materiales de desecho. En la Figura 10 se observa que una responsabilidad de los adultos mayores es la de abastecer el agua.

De acuerdo a lo anterior, se percibió predominantemente una indiferencia sobre la satisfacción de los programas sociales, ya que como se puede identificar en las Figuras, aún faltan programas que cubran las necesidades más básicas.

Tabla 6. Población que recibe apoyo de programas federales (porcentajes)

Delegación, Municipio, Colonia	Chimalhuacán			Coyoacán		Iztapalapa		Milpa Alta		Tlalpan	
	Tepalcates %	Tlatexcochitenco %	4 de Febrero %	Barrio Sn. Fco. %	Sn. Fco. Culhuacán %	DUQ %	Sn. José Buenavista %	Sn. Juan %	Nushtla %	Belvedere %	Vistas del Pedregal %
Programas	58.85	57.14	70.00	90.90	35.29	27.27	5.88	0.00	33.33	23.53	44.44
Oportunidades	0.00	0.00	10.00	0.00	0.00	18.18	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00
Diconsa	0.00	0.00	0.00	0.00	11.76	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00
Apoyo Alimentario	0.00	0.00	10.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00
Empleo Temporal	0.00	0.00	10.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00
Jornaleros Agrícola	0.00	14.29	0.00	0.00	5.88	0.00	0.00	0.00	0.00	5.88	0.00
Liocnsa	7.69	7.14	0.00	54.55	23.53	27.27	7.35	33.00	25.00	23.53	11.11
Habitat	15.38	0.00	0.00	0.00	5.88	0.00	1.47	33.00	8.33	17.65	0.00
70 y más	7.69	0.00	0.00	27.27	11.76	9.09	2.94	0.00	25.00	29.41	33.33
Opciones Productivas	0.00	0.00	10.00	9.09	0.00	0.00	0.00	66.67	8.33	0.00	11.11
Tu casa	0.00	7.14	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00
DZP (piso firme)	15.38	14.29	0.00	0.00	5.88	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00
Programas Sociales Recibidos	13.00	14.00	10.00	11.00	17.00	11.00	12.00	3.00	12.00	17.00	9.00

Fuente: Elaboración propia en base a las encuestas aplicadas

Tabla 7. Población que recibe apoyo de programas del gobierno del Distrito Federal

Delegación, Colonia	Coyoacán		Iztapalapa		Milpa Alta		Tlalpan	
Programas	Barrio Sn. Fco.	Sn. Fco. Culhuacán	DUQ	Sn. José Buenavista	Sn. Juan	Nushtla	Belvedere	Vistas del Pedregal
	%	%	%	%	%	%	%	%
Apoyo académico a personas con discapacidad	0.00	2.50	4.76	14.29	40.00	20.00	9.68	0.00
Becas escolares	5.26	5.00	9.52	0.00	0.00	0.00	6.45	0.00
Educación garantizada	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	4.17
Desayunos escolares	18.42	16.25	9.52	14.29	0.00	0.00	12.9	16.67
Pesión de adultos mayores	13.16	13.75	23.81	35.71	0.00	0.00	12.9	8.33
Prespa Sí	10.53	13.75	23.81	7.14	0.00	0.00	9.68	12.5
Uniformes y útiles escolares	21.05	18.75	9.52	0.00	20.00	40.00	22.58	16.67
Mejoramiento de vivienda	0.00	1.25	4.76	0.00	0.00	0.00	0.00	8.33
Niños talento	7.89	3.25	0.00	21.43	0.00	0.00	3.23	0.00
Seguro de desempleo	2.63	8.75	4.76	0.00	0.00	0.00	0.00	4.17
Acceso a servicios médicos	21.05	16.25	9.52	0.00	0.00	0.00	22.58	29.17
Total de Programas Recibidos	38	80	21	14	5	5	31	24

Fuente: Elaboración propia con base a las encuestas aplicadas

Figura 9. Viviendas construidas con materiales de desecho



Foto deFlor M. López, Mpio. de Chimalhuacán

Figura 10. Recolección y abastecimiento de agua potable



Foto deFlor M. López, Mpio. de Chimalhuacán

Conclusiones

El análisis de la condición socioeconómica de la población de bajos recursos en varias colonias pobres de la ciudad de México ha mostrado las escasas oportunidades a las que tienen acceso estos estratos para mejorar su nivel de vida. Desde la perspectiva del mercado, aunque se identificaron algunas diferencias según la localización más central o periférica, la generalidad es que los grupos pobres están insertados en un mercado laboral que se encuentra en condiciones de alta vulnerabilidad y en empleos precarios; la población tiende a contratarse o subcontratarse en los *mercados laborales flexibles* o informales, donde más del 50% de los ocupados no tienen contrato, son temporales o autoempleados.

Los salarios son insuficientes para satisfacer todas sus necesidades básicas; hay una concentración de los ingresos menores a un salario mínimo en los tipos de contratación temporal o por obra en primer lugar, seguido de los que no tienen contrato y de los autoempleados. En cuanto a las estrategias de sobrevivencia, los procesos que realizan los encuestados al interior de la familia para conseguir recursos en primera instancia fue la de pedirle a la pareja que trabaje y poner un negocio; en segundo lugar buscar otro trabajo o pedir horas extras; y en tercer lugar, trabajar doble turno.

Desde el punto de vista del papel del Estado, aunque existen diversos programas sociales de apoyo a estos grupos, están focalizados y no representan gran cantidad de recursos para resolver las necesidades más apremiantes, e incluso no solicitan ayuda a algunos de estos programas. Los programas sociales federales que más solicitan son Oportunidades, y en segundo lugar el de Liconsa; dentro del Distrito Federal los apoyos más solicitados son el Programa de Uniformes y Útiles Escolares y el Programa de Acceso a los Servicios Médicos.

En el caso de la situación de la sociedad civil, las estrategias de sobrevivencia y la condición de las colonias mostraron la carencia de redes sociales solidarias y casi ausencia de vínculos entre los pobladores. Los pobres tienden mucho a autoresolver su vida diaria, sin diferenciar de qué tipo de necesidad se trate. Se identificó que existe un deterioro de las redes sociales, pues no hay capacidad de establecer y estrechar vínculos sociales, misma que se nota, por ejemplo, en la falta de organización social para la adquisición de un bien colectivo como los servicios públicos.

Finalmente, las consideraciones previas llevan a la necesidad de orientar las políticas y programas destinados a las familias hacia un equilibrio que por lo demás parece delicado. Por un lado, el imperativo de satisfacer la demanda

de mecanismos de protección social y apoyo al cuidado de dependientes, una necesidad particularmente urgente en el caso de los hogares situados en los estratos más bajos, que requiere de alternativas y coberturas más universales dado que los cambios en curso de las estructuras familiares muestran que resulta más difícil que los hogares provean simultáneamente cuidados e ingresos. Por otro lado, es urgente implementar esquemas de productividad que permitan a la gente pobre tener acceso a empleos mejor remunerados, con mayores prestaciones, y además aplicar programas de captación que preparen a la población sin niveles de calificación para que aspiren a obtener algún tipo de oportunidad laboral.

Fuentes

- Aguilar, A. G., López Guerrero, F. (2016) “Espacios de Pobreza en la Periferia Urbana y Suburbios Interiores de la Ciudad de México. Las Desventajas Acumuladas”, *Revista EURE*, Vol. 42, No. 125, Santiago de Chile, pp. 5-29.
- Arriagada, I. (2007) *Familias y políticas públicas en América Latina: una historia de desencuentros*, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Santiago de Chile.
- Bayón, C. y Saraví, G. (2006) “Análisis de Experiencias Nacionales: Convergencias y Divergencias en América Latina”, en Saraví, G. (Ed.) *De la Pobreza a la Exclusión: Continuidades y Rupturas de la Cuestión Social en América Latina*, Prometeo Libros Buenos Aires Argentina, CIESAS, pp. 55-95.
- Bayón, C. (2012) “El ‘lugar’ de los pobres: espacio, representaciones sociales y estigmas en la ciudad de México”, *Revista Mexicana de Sociología*, 74, No. 1, pp. 133-166.
- CEPAL (2013) *Panorama Social de América Latina 2012*, [<http://www.cepal.org/es/publicaciones/1247-panorama-social-de-america-latina-2012>].
- Eguía, A. (2004) (Ed.) “El Estudio de la Pobreza en América Latina, tema central de Cuestiones de Sociología”, *Revista de Estudios Sociales*, 2.
- Enríquez, R. (2003) “El Rostro Actual de la Pobreza Urbana en México”, *Comercio Exterior*, Vol. 53, No. 6, pp. 532-540.
- Esteve, A., García-Román, J., Lesthaeghe, R. (2012), “The family context of cohabitation and single motherhood in Latin America”, *Population and Development Review*, 38(4), pp. 707-727.
- Filgueira, C., Peri, A. (2004) “América Latina: los rostros de la pobreza y sus causas determinantes”, *Población y Desarrollo*, No 54, CEPAL, Santiago de Chile.

- García, B. (2011) "Las carencias laborales en México. Conceptos e indicadores" en Pacheco, E., De la Garza, E., Reygadas, L. (Coords.) *Trabajos atípicos y precarización del empleo*, Colegio de México, México, pp. 81-116.
- Katzman R., Retamoso, A. (2006) "Transformaciones Recientes en las Características de los Barrios Pobres de Montevideo", en Saraví Gonzalo A. (Ed.) *De la Pobreza a la Exclusión: Continuidades y Rupturas de la Cuestión Social en América Latina*, Prometeo Libros Buenos Aires Argentina, CIESAS México, pp. 167-197.
- Katzman, R., Wormald G. (2002) (Coords.) *Trabajo y Ciudadanía. Los Cambiantes Rostros de la Integración y la Exclusión Social en Cuatro Áreas Metropolitanas de América Latina*, Cebra.
- Moreno Sánchez, E., Espejel Mena, J. (2013) "Chimalhuacán en el contexto Local, Sociourbano y Regional", *Revista Quivera*, Vol 15, No 1, Enero-junio, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México, pp. 77-99.
- Moser, C. (1998) "The Asset Vulnerability Framework: Reassessing Urban Poverty", *World Development*, No 26.
- PAOT (2012) *Atlas Geográfico de Suelo de Conservación del Distrito Federal*, Gobierno del Distrito Federal, Secretaria del Medio Ambiente, PAOT.
- Portes A, Roberts, B. (2008) "Introducción. La ciudad bajo el libre mercado", en Portes A, Roberts, B. (Coords.) *Ciudades latinoamericanas. Análisis comparativo en el umbral del nuevo siglo*, Universidad Autónoma de Zacatecas, Miguel Ángel Porrua, México, pp.13-59.
- "Reglas de Operación del Programa Útiles Escolares y Gratuitos. Administración Pública de la Secretaria de Desarrollo Social del Distrito Federal. Fecha 28 de enero de 2015", *Gaceta Oficial del Distrito Federal*, [<http://www.sds.df.gob.mx/pdf/2015/reglas/Reglas%20de%20Operacion%20del%20Programa%20Utiles%20Escolares%20Gratuitos.pdf>].
- Rojas Villamar, I. (2014) *Características Socioeconómicas de la Población Pobre en Asentamientos Periféricos de la Delegación Milpa Alta*, Tesis de Licenciatura, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México.
- Rossel, C. (2013), *Políticas para las familias en América Latina: Panorama de políticas de reducción de pobreza y conciliación entre trabajo-familia*, presentado en el Taller regional de capacitación "Políticas orientadas a las familias para la reducción de la pobreza y la conciliación de la vida laboral y familiar en América Latina", [[http://www.un.org/esa/socdev/family/docs/FAMILY POLICIES IN LATINAMERICA.pdf](http://www.un.org/esa/socdev/family/docs/FAMILY_POLICIES_IN_LATINAMERICA.pdf)].

- Sabatini Francisco, C. D., Cáceres, G., Blonda, L. (2006) “Nuevas Formas de Pobreza y Movilización Popular en Santiago de Chile” en Saraví G. (Ed.) *De la Pobreza a la Exclusión: Continuidades y Rupturas de la Cuestión Social en América Latina*, Prometeo Libros Buenos Aires Argentina, CIESAS, México, pp. 97-135.
- Saraví, G. A. (2006) “Claves para Repensar la Cuestión Social en América Latina”, en Saraví G. A. (Ed.) *De la Pobreza a la Exclusión: Continuidades y Rupturas de la Cuestión Social en América Latina*, Prometeo Libros Buenos Aires Argentina, CIESAS, México, pp. 19-52.
- SEDESOL, *Programa Oportunidades*, [http://www.sedesol.gob.mx/work/models/SEDESOL/Transparencia/TransparenciaFocalizada/Programas_Sociales/pdf/oportunidades.pdf].
- , *Programa de Abasto Social de Leche a cargo de Liconsa S.A de C.V.*, [http://www.sedesol.gob.mx/work/models/SEDESOL/Transparencia/TransparenciaFocalizada/Programas_Sociales/pdf/liconsa.pdf].
- , *Pensión para adultos mayores de setenta años y más*, [http://www.20062012.sedesol.gob.mx/es/SEDESOL/Pension_para_adultos_mayores].
- Secretaría de Salud del Gobierno del Distrito Federal, [<http://www.salud.df.gob.mx/portal/index.php/programas-y-acciones/psmmg>].
- Sunkel, G. (2006), *El papel de la familia en la protección social en América Latina*, Santiago de Chile, CEPAL, Publicación de las Naciones Unidas.
- Ullmann, H., Maldonado Valera, C., Rico María, N. (2014) *La Evolución de las Estructuras Familiares en América Latina, 1990-2010. Los retos de la pobreza, la vulnerabilidad y el cuidado*, CEPAL, Serie Políticas Sociales N° 193, Santiago de Chile, Chile.

El modelo de ciudad latinoamericana actual es acompañado de procesos urbanos fragmentados, polarizados y difusos que favorecen injusticias y desigualdades socioambientales. En ciudades de tamaño medio o ciudades grandes de reciente denominación los perjuicios se desarrollan de forma cada vez más acelerada, ya que al tratar de ser competitivas y reconocidas como núcleos de articulación y desarrollo regional generan economías de concentración, aumento y densificación poblacional, rápida expansión física y actividades con alto impacto ambiental.

Ante el acelerado proceso de crecimiento que llevan esas ciudades, la atención en la gestión de las necesidades básicas suele disminuir conforme aumenta el distanciamiento entre el centro y la periferia. Por lo mismo, en el periurbano se acentúa la dinámica urbana a través de las facilidades para adquirir suelo a bajo costo con mínima regulación y vigilancia que colabora en la rapidez de los ciclos de evolución y consolidación de esos sectores. Esa rapidez se manifiesta en la multiplicidad de problemas, y esos a su vez en la inoperancia de los órganos de gobierno por solucionarlos o mitigarlos, mientras que los sectores sociales marginales siguen cumpliendo el papel de cubrir sus necesidades con sus propias posibilidades. Así, el periurbano se ha convertido en una incubadora en la disputa entre usos de suelo, susceptibilidad al cambio, reconfiguración territorial, incremento de inseguridad, deterioro ambiental, pérdida de biodiversidad, transformaciones culturales y de identidad, así como reducción de actividades productivas primarias, efectos negativos en el capital social y deficiente uso y manejo de los recursos naturales que propicia mercados ambientales costosos y limitados. En suma, bajo el modelo de desarrollo urbano imperante los procesos periurbanos provocan desequilibrios territoriales, desigualdades sociales, conflictos ambientales y de pobreza.

Con base en los argumentos planteados, el presente libro aborda problemáticas derivadas de los procesos de periurbanización en México. Los aportes de cada investigación presentes en esta obra invitan a reflexionar y reformular cuestionamientos, paradigmas, factores, condiciones y perspectivas de los procesos periurbanos en Latinoamérica. Con esos fines la obra fue dividida en nueve capítulos, mismos que otorgan visiones teórico-conceptuales en temas como pobreza, problemas ambientales, desastres, desigualdad y segregación social. Además varias de las investigaciones expuestas son aplicadas, a través de estudios de caso de ciudades como México, Morelia, Toluca, Querétaro y San Luis Potosí.



centro de investigaciones en
geografía ambiental • UNAM

ISBN: 978-607-300-887-7



9 786073 008877

ISBN: 978-607-300-888-4



9 786073 008884